

# DIGNIDAD NACIONAL

EL BOLETÍN DE LA CTC



**CONFEDERACIÓN  
de TRABAJADORES  
del COBRE**

ADemás:

Entrevista a Francisco Cabezas  
Vicepresidente CTC y presidente FEMINORT

## La Herencia de la Pampa

Crónica de Aniversario

## La Revolución del Subcontrato: 19 años de la CTC en las venas de Chile

Columna Editorial

## El retroceso programado: La ofensiva contra el mundo del trabajo

Revisa todos los detalles

## Fondo de Vivienda Concursable 2026

**ENTREVISTA EXCLUSIVA:  
ALICIA LIRA MATUS, PRESIDENTA AFEP**

# Una Voz de Resistencia: La memoria viva de Alicia Lira y su lazo inquebrantable con el mundo sindical



# DIGNIDAD NACIONAL

EL BOLETÍN DE LA CTC

Somos la voz de las y los Trabajadores más precarizados de la minería. Somos la Confederación de Trabajadores del Cobre

## PRESENTACIÓN

La Confederación de Trabajadores del Cobre es una organización Sindical y Política que convoca y representa a Sindicatos y Federaciones de Trabajadores y Trabajadoras contratistas, haciéndoles parte como brazos orgánicos en todos los territorios de Chile, y que desde 2007 surgió para luchar contra la precarización del subcontrato y rescatar la soberanía de nuestra riqueza básica frente al saqueo transnacional.

Nuestra organización trasciende la demanda económica: Somos un actor político que lucha por la justicia social, defiende los Derechos Humanos, promueve la unidad contra el modelo vigente, defendiendo íntegramente las conquistas de los Trabajadores y Trabajadoras.

“Dignidad Nacional” es un Boletín Mensual perteneciente a la Confederación de Trabajadores del Cobre.

## Directorio Nacional CTC

Ana Lamas Aguirre - Presidenta  
Stephanie González Chávez - Secretaria General  
Francisco Cabezas Cortés - Vicepresidente

Jedry Velis Palma - Tesorero  
Patricio Roco Bucarey - Encargado de Organización  
José Mardones Gallardo - Encargado Jurídico  
Corina Alfaro Díaz - Encargada de Inclusión y Género  
Luis Marchant Arancibia - Encargado de Comunicaciones  
Daniel Cáceres García - Encargado de Negociación y Conflicto  
Fernando Prado Gutiérrez - Encargado de Investigación y Formación  
Marco Fonseca Zapata - Encargado del Derecho al Trabajo  
Luis Paez Maldonado - Director  
Sandra Silva Capiona - Directora  
Claudio Escobar Albornoz - Director

Editor Prensa CTC - Andrés Huerta Calderón

Versión digital prohibida su reproducción sin la autorización de la Confederación de Trabajadores del Cobre.

Chile - 2026



**CONFEDERACIÓN  
de TRABAJADORES  
del COBRE**

# El retroceso programado: La ofensiva contra el mundo del trabajo

## EDITORIAL

El Chile que se levanta de madrugada a producir la riqueza de nuestra tierra asiste hoy a una de las ofensivas más agresivas contra la dignidad laboral de las últimas décadas. Bajo la administración de José Antonio Kast, la promesa del "orden" y la "libertad económica" ha terminado por revelar su verdadera cara: un orden que solo beneficia a los grandes capitales y una libertad que, para la clase trabajadora, se traduce únicamente en la libertad de ser precarizada, desprotegida y empobrecida.

La reciente propuesta gubernamental sobre el sueldo mínimo es una bofetada a la realidad que viven millones de hogares. En un contexto donde el costo de la vida no da tregua, fijar un piso salarial que condena a las familias a la línea de la pobreza no es pragmatismo económico; es violencia institucional. Con estos montos de miseria, el Ejecutivo no solo demuestra un profundo desconocimiento de la economía doméstica, sino que valida la idea de que la competitividad del país debe sostenerse sobre los hombros y los estómagos vacíos de los trabajadores y contratistas.

Este amarre de cinturón, convenientemente exigido solo a los de abajo, se consolida con una ola de recortes económicos en el aparato público. Al debilitar el rol del Estado, el gobierno precariza las condiciones de los funcionarios públicos, desmantela los servicios esenciales para la ciudadanía y frena la inversión social justa. Se nos dice que "no hay recursos", mientras se mantiene intacta la matriz de privilegios y exenciones para las grandes mineras y conglomerados financieros que siguen saqueando nuestras riquezas naturales.

Sin embargo, el punto cúlmine de esta lógica mercantilista se evidencia en su propuesta de Sala Cuna Universal. Lo que históricamente ha sido una demanda justa, necesaria y un piso mínimo para la inserción laboral y la equidad de género, este gobierno lo transforma en un perverso mecanismo de autofinanciamiento. Pretender financiar las salas cuna extrayendo los recursos desde los fondos del Seguro de Cesantía es un despropósito mayúsculo. No es un beneficio estatal ni un esfuerzo patronal: es obligar a las propias familias trabajadoras a desvestir un santo para vestir otro, debilitando su único resguardo ante el desempleo para pagar por un derecho que el Estado y los empleadores deberían garantizar. Es el individualismo neoliberal elevado a política pública: que el trabajador pague su propia protección social.

El panorama laboral que dibuja la actual administración es sombrío. Entre propuestas que flexibilizan la jornada en desmedro del descanso, el nulo avance hacia una verdadera negociación colectiva ramal y el desprecio por la organización sindical, el Ejecutivo busca retrotraernos a la desprotección total del siglo pasado. Ante este escenario de retroceso programado, el movimiento sindical —desde la minería hasta el sector público— tiene el imperativo ético e histórico de unirse. La dignidad no se negocia en las planillas de cálculo de La Moneda; se defiende con organización, memoria y lucha colectiva en cada rincón de nuestra patria.

**¡Arriba las y los que luchan!**

**Equipo Editorial  
Dignidad Nacional CTC**



**CONFEDERACIÓN  
de TRABAJADORES  
del COBRE**

19 AÑOS





**SALUDO DE  
ANIVERSARIO**



## **CTC: 19 Años uniendo y siendo la voz, de las trabajadoras y trabajadores más precarizados**

Diecinueve años de pie ante la historia! Así nació la Confederación de Trabajadores del Cobre: como un grito de rebeldía y organización de miles de trabajadores del subcontrato que desafiaron la injusticia para conquistar su dignidad.

Desde las trincheras del trabajo diario, nuestra unión se convirtió en un puño de acero. Derribamos muros y alcanzamos la victoria histórica del Acuerdo Marco, demostrando al mundo que el poder de los trabajadores unidos es capaz de doblegar cualquier adversidad, transformar la realidad y marchar firmes hacia la justicia laboral. ¡La lucha continúa!

Durante las movilizaciones de 2015, decididos a conquistar la actualización, revisión y mejora del Acuerdo Marco, las y los trabajadores marcharon con la fuerza indomable de la unidad. Fue entonces cuando el poder, temeroso de su despertar, intentó frenar el curso de la historia con violencia.

En julio de ese año, le arrebataron la vida a Nelson Quichillao, trabajador de la empresa contratista Geovita, en medio de una brutal represión policial. Su partida no fue en vano; estremeció los cimientos del movimiento sindical y social de toda la nación, transformando el dolor en un juramento eterno de lucha y justicia.

¡Su nombre quedó esculpido en la memoria de los que no se rinden!

Hoy, a 19 años decimos: ¡Honor y gloria! A la memoria de los que ya no están y al coraje de quienes defienden nuestros derechos en las trincheras de cada faena.

Representamos el 80% de los trabajadores del Cobre, la fuerza indomable que sostiene la riqueza de la patria, y frente a la opresión del modelo neoliberal, frente al abuso y la violencia que intentan doblegarnos, nuestra respuesta es la unidad.

No daremos un paso atrás en la batalla política, lucharemos sin tregua por la dignidad de cada compañero y compañera, hasta erradicar de raíz y para siempre la precarización del subcontrato.

¡19 años de dignidad y compromiso sagrado con la clase trabajadora!

¡Arriba los y las que luchan y no se rinden jamás!

**ANA LAMAS AGUIRRE**  
Presidenta CTC

REPORTAJE ANIVERSARIO

# La Revolución del subcontrato: 19 años de la CTC en las venas de Chile

Por Andrés Huerta C. / Prensa CTC

## El eslabón invisible del motor de Chile

Fundada en la emblemática localidad de Machalí en junio de 2007, la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) constituye una de las organizaciones laborales más relevantes del siglo XXI en Chile. Revisar su trayectoria en la actualidad se vuelve un ejercicio imprescindible para comprender el movimiento obrero contemporáneo. En un contexto donde la libertad sindical enfrenta severas restricciones prácticas, la CTC ha demostrado que la organización de clase no solo es necesaria, sino que es el único vehículo efectivo para que los trabajadores mejoren sus condiciones de vida y trabajo, sin quedar a la espera de las "regalías" de las empresas o de los gobiernos de turno.

La génesis de este movimiento se remonta al año 2004. Superando la desconfianza inicial de los trabajadores subcontratistas en zonas estratégicas como Rancagua y Los Andes, y sobreponiéndose a la abierta oposición de las corporaciones cupríferas, diversos sectores laborales profundizaron un proceso de politización. Esta fue la respuesta directa a una generalizada precariedad que afectaba a miles de operarios que, en la práctica, sostenían y siguen sosteniendo el motor de la producción de cobre a nivel nacional, sin que su valor fuera reconocido.

De la Pampa a la Cordillera: Tradición y vanguardia obrera

Tal como lo plantea el libro "Una historia de unidad y lucha sindical: La Confederación de Trabajadores del Cobre 2007-2024", editado por el equipo conformado por Diego Morales Barrientos, Hernán Venegas Valdebenito y Francisco Núñez Capriles, publicado por el Ministerio del Trabajo y Previsión Social en 2024, la historia de la CTC es una invitación a reflexionar sobre el camino avanzado por los cuadros dirigenciales que lideraron su fundación.

En esta trayectoria se manifiesta un repertorio de acciones colectivas que se relaciona con el pasado de las luchas obreras. Los métodos se engarzan directamente con la memoria histórica gestada en la pampa salitrera y en los

campamentos mineros desde los albores del siglo XX. Sin embargo, hacia el año 2000, el asambleísmo obrero y la propensión a la huelga efectiva eran expresiones casi extintas. Durante la década de 1990, los sectores del trabajo habían sido reducidos a actores con escasa influencia en las negociaciones de la transición democrática.

Lo verdaderamente revelador radica en los resultados: la iniciativa sindical revalidó el papel de la acción directa en las relaciones laborales. Fue gracias a esta determinación que, durante la primera década del siglo XXI, el subcontrato —modalidad predilecta de la economía neoliberal— fue puesto en tela de juicio, transformándose en el eje del conflicto obrero de la Gran Minería. La CTC visibilizó y cuestionó las profundas e injustificables diferencias existentes entre el personal subcontratado y los trabajadores de planta de las cupríferas.

## Los 37 días que rompieron el Plan Laboral de la Dictadura

La evidencia histórica demuestra que cuando los trabajadores avanzan en organización y unidad, las reivindicaciones se vuelven posibles. Históricamente, el movimiento minero se ha adelantado a los procesos sociales, desafiando incluso las restricciones del perverso Plan Laboral impuesto durante la dictadura cívico-militar.

Las masivas huelgas impulsadas por la CTC durante 2007 y 2008 marcaron el "despertar de los trabajadores precarizados". Frente a las nuevas formas de explotación, la organización conquistó la primera experiencia de Negociación Colectiva Ramal en Chile desde el fin del régimen militar.

El hito cúlmine ocurrió en 2007. Tras 37 días de una huelga implacable, la CTC obligó a Codelco —empresa estatal cuyas arcas sostienen gran parte del presupuesto nacional— a sentarse a la mesa y firmar el Primer Acuerdo Marco. Este instrumento no se limitaba a una negociación de "bonos más o bonos menos"; significó la conquista formal de derechos sociales y laborales para un sector históricamente invisibilizado. Esta estrategia combinó con

inteligencia un férreo poder movilizador con capacidad de propuesta técnica, abriendo un camino irreversible. Posteriormente, en agosto de 2013, el documento fue ratificado, exigiendo a Codelco y a la asociación de empresas contratistas (Agema) el estricto cumplimiento de lo pactado.

## El salto a la minería privada: El hito de AngloAmerican

El éxito del modelo ramal no se detuvo en el sector estatal. El 11 de abril de 2014, la CTC marcó un nuevo precedente histórico al suscribir el Primer Acuerdo Marco Ramal en la Minería Privada, esta vez con la transnacional AngloAmerican. Conseguida con disciplina, articulación intersindical y movilización, esta victoria extendió los beneficios del acuerdo a todos los trabajadores bajo régimen de subcontratación en dichas faenas, independiente de su ubicación geográfica. El hito se selló ante la Dirección Nacional del Trabajo, organismo que actuó como ministro de fe y calificó el acuerdo como el inicio de una era fructífera para las relaciones laborales en el sector privado.



Portada del libro "Una historia de lucha sindical: La Confederación de Trabajadores del Cobre 2007-2024", editado por el Ministerio del Trabajo y Previsión Social

## Radiografía de los derechos conquistados bajo el Acuerdo Marco:

A través de sus sucesivas negociaciones, la CTC logró blindar las condiciones de los trabajadores mediante cláusulas inéditas para el sector subcontratado, entre ellas sobre Remuneraciones, en donde se aplica un reajuste trimestral de sueldos según el Índice de Precios al Consumidor (IPC) para contratos superiores a seis meses (protegiendo el salario en caso de IPC negativo), incluyendo sueldos piso, un bono anual compuesto (producción y asistencia); también permitió la aplicación de cálculo de horas extras, con un pago calculado sobre el sueldo base más toda remuneración mensual variable imponible; la implementación de la gratificación legal, en donde se garantiza su pago mensual según el artículo 50 del Código del Trabajo, asegurando el tope legal para beneficiar a los sueldos más bajos; también se acordó un término de giro e Indemnizaciones con un pago de 2.5 días por mes trabajado para contratos vigentes de 4 a 18 meses, extensible a los contratos por obra o faena, y por último, se aseguró protección social y bienestar, implementando un seguro de muerte accidental o invalidez por 2.500 UF, cumplimiento estricto de la Ley 19.404 sobre trabajo pesado, esto incluye un seguro complementario de salud, becas escolares para hijos de trabajadores y acceso a un Fondo Único de Vivienda concursable.

## Un sindicalismo sociopolítico: La CTC y el escenario nacional

Desde sus albores, la CTC comprendió que el subcontrato es un sistema contractual diseñado en dictadura y profundizado por los gobiernos posteriores para fragmentar a la "tribu" obrera, dividiendo a los trabajadores en primera y segunda categoría dentro de un mismo yacimiento. Frente a este diagnóstico, la Confederación rechazó el sindicalismo netamente corporativista o economicista, asumiendo que las decisiones políticas determinan directamente la vida de la clase trabajadora.

Bajo esta premisa, la organización situó la reivindicación salarial como el primer peldaño de un programa mucho más ambicioso: incidir en el debate estructural contra el modelo neoliberal. Esto llevó a la CTC, en alianza con multisindicales como la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), a convertirse en un actor protagónico de la discusión nacional durante la última década:

- **Movilizaciones Sociales:** Apoyo activo a las demandas estudiantiles de 2011 y 2013, y participación transversal en el estallido social de octubre de 2019.
- **Proceso Constituyente (2021-2022):** Despliegue de intensas tratativas en la arena institucional para materializar dos de sus grandes pilares fundacionales: la renacionalización del cobre y los recursos estratégicos, y el término definitivo de la subcontratación como modelo de gestión.



## La dignidad sembrada en la roca

A 19 años de aquella histórica fundación en Machalí, el balance de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) trasciende la mera sumatoria de beneficios económicos. Lo que la CTC instaló en las venas de Chile fue un cambio de paradigma sociopolítico: demostró que la subcontratación —aquella arquitectura de la dispersión diseñada para adormecer la conciencia obrera— podía ser agrietada desde sus cimientos mediante la unidad y la acción directa.

Al rescatar los métodos históricos del asambleísmo y la huelga efectiva, y combinarlos con una sofisticada capacidad de propuesta técnica, la Confederación no solo conquistó los Acuerdos Marcos en el sector público y privado; devolvió la condición de sujetos históricos a miles de trabajadoras y trabajadores invisibilizados. En cada reajuste protegido, en cada beca de estudio y en cada fondo de vivienda conquistado, late el fin de la servidumbre laboral en la gran minería y se materializa el concepto real de los Derechos Humanos en el plano del trabajo. La vanguardia de la CTC radica en haber entendido que la batalla por el salario es apenas el primer peldaño en la disputa estructural por la soberanía de los recursos estratégicos de nuestra patria.

## El futuro se escribe con fuerza obrera

El camino recorrido desde 2007 hasta la actualidad deja una lección indeleble para el movimiento sindical chileno: los derechos de la clase trabajadora no se mendigan, se conquistan y se defienden en la calle. A pesar de los vaivenes políticos, del cerco mediático y de las persistentes arremetidas del modelo neoliberal por desmantelar los avances organizativos, la huella de la CTC permanece imborrable en los campamentos, las faenas y los yacimientos de la cordillera.

Hoy, ante los desafíos de un escenario nacional complejo, la tarea histórica de la Confederación de Trabajadores del Cobre sigue plenamente vigente. La renacionalización de nuestras riquezas y el término definitivo del subcontrato no son utopías del pasado, sino banderas alzadas hacia el futuro. Con la memoria de sus caídos como antorcha y la disciplina ramal como herramienta, la CTC cumple casi dos décadas consolidada como el estabón más fuerte de la producción nacional: una organización viva que no claudica y que continuará marchando con paso firme, inyectando dignidad a los trabajadores y soberanía en las venas de Chile. ¡Hasta la victoria siempre!



# ¿QUÉ ES EL ACUERDO MARCO?

Muchas veces has oído hablar del Acuerdo Marco, tus compañeros lo comentan en todos lados, pero, ¿sabes realmente de qué se trata?, aquí te lo contamos.

El Acuerdo Marco es el logro más importante de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), que reviste un compromiso firmado entre la CTC, CODELCO y las empresas contratistas (AGEMA).

Éste es nuestra herramienta de lucha, que fija un piso mínimo de condiciones para los trabajadores y trabajadoras del subcontrato.

Fue firmado por primera vez el 1 de agosto de 2007 tras intensas movilizaciones y es un hito laboral histórico en Chile que establece condiciones mínimas, beneficios y mejoras salariales para trabajadores contratistas y subcontratistas que prestan servicios a Codelco y es ampliamente valorado como una de las primeras experiencias de negociación colectiva ramal.

Hoy, el Acuerdo Marco se encuentra en proceso de revisión y mejora luego de su última actualización en 2022.

## ¿Para qué sirve?

- Mejora la Calidad de Vida
- Establece condiciones mínimas obligatorias para todas las empresas contratistas.
- Entrega certeza a trabajadoras, trabajadores y empresas.

Si trabajas para una empresa externa en CODELCO, este acuerdo te protege

## Un Hito Histórico y Legal

- Establece reglas para todos los trabajadores contratistas.
- Es la primera experiencia real de Negociación Ramal en el sector privado chileno.
- La Dirección del Trabajo ya lo reconoció como una negociación válida y vigente.
- Décadas de unidad sindical respaldan este instrumento.

## Unidad y Organización

- Es altamente valorado por los trabajadores.
- El Acuerdo Marco es fruto de la organización y la negociación colectiva.
- Nuestra fuerza está en la unidad de los trabajadores y trabajadoras del cobre.

ENTREVISTA EXCLUSIVA: ALICIA LIRA MATUS, PRESIDENTA DE LA AFEP

# UNA VOZ DE RESISTENCIA: La memoria viva de Alicia Lira y su lazo inquebrantable con el mundo sindical

Entrevista y Fotografía: Andrés Huerta C. / CTC

Conversar con Alicia Lira es adentrarse en las páginas más profundas, dolorosas y, al mismo tiempo, luminosas de la historia social y obrera de nuestro país. Alicia encarna una trayectoria de dignidad y consecuencia que cruza de forma transversal la defensa irrestricta de los Derechos Humanos y las demandas de la clase trabajadora.

En una íntima y extensa conversación, nos sumergimos en sus recuerdos de infancia en los campamentos mineros del carbón, sus primeros pasos como dirigente textil a los 18 años, el quiebre democrático de 1973, el brutal asesinato de su esposo y su persistente resistencia frente al negacionismo y los desafíos del Chile actual.





## La infancia en Plegarías y el despertar a la solidaridad

Andrés Huerta (AH): Alicia, queremos felicitarte por representar nuevamente de manera tan digna al mundo de los Derechos Humanos. Para iniciar este diálogo, y de cara a quienes quizás aún no conocen toda tu historia, nos gustaría que nos contaras un poco sobre ti, comenzando —si no tienes inconveniente— por tu edad y tus orígenes.

**ALICIA LIRA (AL):** No, no tengo ningún problema con la edad; tengo 77 años. Nací el 8 de noviembre de 1948 en Concepción. Cuando yo tenía unos cinco o seis años, mi madre enviudó de mi padre, Osvaldo Lira Adriasola, quedando sola con seis hijos. Al mes se volvió a casar y mi padrastro encontró trabajo en la mina Plegarías, por lo que nos trasladamos allá.

**AH:** ¿Cómo era la vida en ese poblado? ¿Qué recuerdas de la mina Plegarías?

**AL:** Plegarías era un pueblito minero chico, en torno a una mina de carbón ubicada a unos cinco kilómetros de Curanilahue. Nos fuimos allá porque a los mineros les daban casa. Eran viviendas de un piso, muy parecidas en su color y arquitectura a las de Lota, aunque no estaban dispuestas en pabellones, sino que eran un poco más grandes. Todo era muy difícil porque éramos muchos en el hogar; mi madre tuvo siete hijos más con su nuevo esposo. Debido a esta situación económica, mi hermano mayor y yo tuvimos que trabajar desde niños.

**AH:** ¿A qué edad te tocó empezar a trabajar y en qué consistían esas labores?

**AL:** Comencé a los 11 años cuidando a otros niños. Trabajé, por ejemplo, en la casa de Nibaldo Altamirano, quien era el ingeniero de la mina y la máxima autoridad del pueblo. Debo decir que no me queje porque recibí un buen trato; su esposa, que también se llamaba Alicia y era profesora, me trató como a una niña. Antes de eso había trabajado con la señora Lucía, esposa de otro profesional. Ella era un poco explotadora con las tareas, pero no abusaba de los horarios. En esa casa me tocaba estar hasta la noche lavando y enjuagando ropa en unas tinas de baño que en esa época eran gigantes. El gran problema de trabajar tan joven fue que mi madre puso como condición que no asistiera a la escuela. Pese a todo, logré cursar hasta el sexto año de preparatoria en Plegarías. Lo que más rescato de esa etapa es que, en cierta forma, fui feliz. Ahí escribí mis primeros poemas, los cuales conservo hasta el día de hoy. Hasta la fecha evoco con mucho cariño a Plegarías.

**AH:** ¿Y has tenido la oportunidad de regresar a ese lugar?

**AL:** Viajé en 1978 junto a mi madre. Sin embargo, al segundo día la dejé sola y me regresé a Santiago. Fue muy doloroso ver el pueblo; la desolación era absoluta.

**AH:** ¿Cuál fue el motivo por el cual la familia decidió emigrar a la capital?

**AL:** La mina cerró definitivamente en 1962. Mi madre hizo gestiones y viajó primero a Santiago para buscar horizontes. En ese intervalo, yo me quedé a cargo de cerca de diez niños, ya que mi hermana trabajaba como empleada en Chiguayante y mi hermano mayor trabajaba en un piquén. Mi madre realizó los trámites institucionales con el apoyo de Galvarino Melo, quien era diputado por la zona de la Araucanía en esa época. Gracias a eso, pudimos mudarnos a Santiago a fines de 1963 o principios de 1964, llegando a una casa en la comuna de Ñuñoa.

## El Santiago industrial, el sindicalismo textil y la Unidad Popular

**AH:** Al llegar a Santiago, siendo aún una adolescente, ¿tuviste que buscar trabajo inmediatamente para comenzar esta nueva vida?

**AL:** Claro que sí. Como no tenía estudios formales, debimos salir a trabajar de inmediato. Al poco tiempo de instalarnos, nos fue a saludar Cristina Carreño —quien hoy lamentablemente es detenida desaparecida— en nombre del Comité Regional Cordillera de Ñuñoa. Mi primer empleo en la capital fue como empleada en la Villa Olímpica, que en ese entonces albergaba a los deportistas. Después, a los quince o dieciséis años, me atreví a buscar oportunidades en la avenida Vicuña Mackenna, que estaba colmada de industrias. Ahí entramos a trabajar mis hermanos Osvaldo, Nora y yo en una cristalería donde se fabricaban calugas de vidrio; mi labor consistía en el control de calidad.

**AH:** Fue en el mundo fabril donde te encontraste de lleno con la dirigencia sindical, ¿no es así?

**AL:** Así es. Posteriormente me cambié de rubro e ingresé como aprendiz a la industria textil Emilio Saguet. Ahí, apenas cumplidos los diecisiete o dieciocho años, me eligieron presidenta del sindicato. En ese tiempo yo no tenía mucha oratoria; de hecho, recién hace pocos años me enviaron a cursos para aprender a hablar en público. Pero lo que sí tenía completamente claro, gracias a mi infancia en el sur, era el valor de la dignidad. En Plegarías jamás supe lo que era la mendicidad, porque esa palabra se esfumaba ante la tremenda solidaridad obrera.

En el sur conocí la organización y las huelgas de los mineros. Recuerdo ver a las mujeres salir hacia otras regiones, como Carampangue o Pilcosur, a buscar apoyo para las ollas comunes, regresando siempre con sacos de verduras y legumbres. Con esa escuela me involucré en el sindicalismo de Santiago. En Textil Saguet enfrentamos una huelga durísima de cuatro meses. Después de eso, no recuerdo con exactitud si me despidieron, pero pasé a trabajar a Textil Llanes, ubicada en Vicuña Mackenna 3030. Desde allí me tocó participar como dirigente en el histórico V Congreso Nacional de la CUT en el Teatro Caupolicán, que fue algo memorable.

**AH:** ¿En qué año se llevó a cabo ese congreso y cómo fue tu experiencia allí?

**AL:** Debe haber sido entre 1967 o 1968. El compañero Alfonso Carreño estaba a cargo del partido en nuestra zona. Como yo era una dirigente sindical muy joven, tenía más lazos de trabajo con los compañeros adultos que con la juventud. Por eso, en el congreso de la CUT, todos los viejos se preocupaban de cuidarme y de ver si estaba bien. En medio de toda esa efervescencia política me casé en 1970, un 26 de febrero, en plena campaña presidencial de nuestro compañero Salvador Allende. Fue una época verdaderamente maravillosa.

**AH:** Los años de la Unidad Popular deben haber exigido una entrega política y social absoluta de tu parte.

**AL:** Así fue. En 1971, mi esposo, a quien cariñosamente llamábamos el "Negro", salió en una delegación fuera del país. En ese mismo período, nosotros estábamos organizando a una cantidad enorme de personas, cerca de 500 familias, para realizar una toma de terrenos.

**AH:** ¿Se trataba de la mítica Villa Lenin?

**AL:** Sí, la Villa Lenin, ahí detrás de la población Joao Goulart en la comuna de La Granja. Lo hermoso de ese proceso bajo la Unidad Popular es que nunca conocimos la represión. Jamás nos acordaron ni nos mandaron a la policía. Al contrario, llegó un delegado del presidente Salvador Allende a conversar con nosotros, a decirnos que estuviéramos tranquilos porque el gobierno ya estaba gestionando la compra legal de los terrenos. Eran otros tiempos, otra relación con el Estado.

**AH:** ¿Por qué decidieron bautizar el campamento con el nombre de Villa Lenin?

**AL:** Porque una empresa de la Unión Soviética le había regalado al presidente Allende una gran cantidad de bloques prefabricados para construir departamentos. Eso era una novedad tecnológica absoluta en la época, y nuestra toma iba a ser la primera experiencia habitacional en el mundo, fuera de la URSS, construida con esos bloques.

Guardo recuerdos muy bellos de esa etapa. Después de trabajar intensamente en las labores del campamento, me iba a cumplir mi jornada a la industria de lana. Siempre le cuento a la gente que la dignidad que experimentábamos era tremenda. Yo vivía entonces en una mediagua de 3x3 metros con techo de fonola —esas planchas de cartón con alquitrán—. Cuando el Negro regresó del extranjero y la vio, casi se muere de la impresión por las condiciones en las que estaba habitando. Pero yo trabajaba con una alegría y un compromiso gigantesco. Creo que la fuerza que me sostiene hoy proviene de lo que viví y compartí en esos años, donde todos éramos uno solo. No existía el "tú" o el "yo"; siempre éramos "nosotros": los trabajadores y las trabajadoras.

## El Golpe de Estado: El impacto de la dictadura y la política del terror

**AH:** Alicia, ¿cómo fue para ti, viniendo de lo más humilde de la clase obrera y con ese nivel de compromiso dirigenzial, recibir la noticia del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973?

**AL:** En ese momento preciso creo que no experimenté miedo, sino una profunda preocupación. Ese día temprano salí a tomar la locomoción colectiva por la calle Arturo Prat, ya que



estaba trabajando encargada de la librería de las Juventudes Comunistas en la sede de la calle República. Sin embargo, las micros se detuvieron en la intersección de Alonso de Ovalle con Arturo Prat; los choferes nos hicieron bajar a todos y nos advirtieron que debíamos regresar a nuestras casas de inmediato. Iba con dos amigas, así que caminamos hacia Marcoleta, donde estaba la sede del partido que funcionaba como hostel para los delegados de provincias. La situación allí ya era caótica y nos aconsejaron encarecidamente que nos fuéramos a nuestros hogares por cualquier medio disponible.

**AH: ¿Qué cruzó por tu mente en esas primeras horas de incertidumbre?**

**AL:** Inicialmente no le tomé el peso real a la gravedad de lo que acontecía. Muchos tuvimos la ilusión de que sería un hecho pasajero. Nosotros sabíamos desde dos días antes que debíamos prepararnos ante la inminencia de un alzamiento, pero jamás imaginamos que sería una acción tan potente, criminal y fascista. Recién cuando escuchamos y vimos el bombardeo al Palacio de La Moneda recibimos el impacto real y dramático de la situación.

Finalmente nos trasladaron a nuestros barrios en un camión que iba repleto de gente. El Negro no regresó a la casa esa tarde; él era parte del equipo de seguridad a nivel nacional de la "Jota" (Juventudes Comunistas), por lo que debió adoptar resguardos extremos e inmediatos.

**AH: A partir de ese día, la dictadura civil-militar se tomó la historia colectiva y personal de ustedes. Por el solo hecho de ser militantes comunistas, se transformaron en un blanco prioritario del régimen.**

**AL:** Efectivamente. Ellos intentaron arrasarnos por completo con el MIR, con el Partido Comunista y con el Partido Socialista, pero no lo lograron. La instauración de la figura del detenido desaparecido buscó el aniquilamiento psicológico y moral de las organizaciones y de sus familias. Pero les salió difícil: han pasado 52 años y todavía reivindicamos a nuestros compañeros. Y no solo lo hacemos quienes estuvimos allí, sino también las nuevas generaciones. A pesar de las millonarias campañas de odio y del negacionismo imperante, no han logrado ensuciar la memoria de Salvador Allende. Jamás lo lograrán. La Operación Éxito y la búsqueda en los cuarteles de la CNI.

**AH: Tu familia conoció de cerca el presidio y la tortura. Tu hermano Diego Lira no solo sobrevivió a los tormentos de los aparatos de inteligencia, sino que además protagonizó la célebre fuga de la Cárcel Pública de Santiago, conocida como la "Operación Éxito". ¿Cómo viviste ese período junto a él?**

**AL:** Con el Diego fuimos compinches desde niños. Compartimos militancia en las Juventudes Comunistas y formamos parte de los equipos de autodefensa. Recuerdo con especial cariño una ocasión en la que fuimos por tres días a una instrucción a la cordillera; él estaba sumamente preocupado por mí, pues yo era la única mujer del grupo que realizó la travesía desde Pirque hasta Peñalolén, subiendo por el cerro San Ramón.

Posteriormente, durante la clandestinidad, ambos nos mantuvimos plenamente activos. Cuando él cayó prisionero, ya formaba parte del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), organización que fue concebida y conformada por el Partido Comunista de Chile, algo que recalco para que nadie venga a arrogarse otra autoría. En el año 1987, cuando se produjo la división que dio origen al Frente Autónomo liderado por comandantes que venían del exterior con otros estatutos, mi hermano fue categórico desde el interior de la Penitenciaría: "Yo doy un paso al lado, porque antes que del Frente, soy militante del Partido Comunista".

Cuando los trasladaron de recinto, él y tres compañeros planificaron meticulosamente su autoliberación. Me pidieron que los ayudara investigando los perímetros y las rutinas de seguridad de la Penitenciaría de Santiago. Sin embargo, cuando les entregué los detalles sobre el contingente y las dificultades del entorno — con los juzgados, la PDI, la Fiscalía, FAMA y regimientos



militares rodeando la zona—, concluyeron que por ese sector era imposible. Ellos siempre cuidaron que la operación fuera "limpiecita", resguardando que ningún gendarme o trabajador resultara herido, porque los consideraban trabajadores.

**AH: La figura de tu hermano Diego es un testimonio de coraje político, aunque su nombre no siempre figure en los grandes relatos públicos.**

**AL:** Es que mi hermano siempre optó por mantener un perfil muy bajo. Sin embargo, no hay militante o estudiante de la generación universitaria de los años 65 y 66 en adelante que no lo tenga presente en su memoria. El Diego se la jugaba por entero, cuidaba con su vida a los dirigentes del partido. Si tenía que poner el cuerpo para proteger a otros, lo hacía sin dudar. Su consecuencia fue absoluta, un 100%.

**AH: Para rescatarlo y protegerlo, te transformaste en una mujer de resistencia permanente, recorriendo cárceles y enfrentando a los organismos represivos.**

**AL:** Así es. Cuando cayó detenido en el norte, viajé de inmediato a La Serena junto a otros familiares. Estuvimos dando vueltas durante una semana buscando su paradero. En medio de esa angustia, nos atrevimos a ingresar directamente al recinto de la Central Nacional de Informaciones (CNI) en esa ciudad. Entramos cerca de ocho mujeres acompañadas por un sacerdote local, y pudimos ver la cobardía de esos agentes: al vernos ingresar de golpe, empezaron a tirarse al suelo armados y a correr desesperados de un lado a otro.

Luego apareció un oficial intentando mostrarse amable, preguntándonos qué buscábamos. Íbamos con Pía Buchmann y con Carmencita Arias, madre del preso político Rafael Pascual. Carmen le dijo: "Queremos saber si nuestros hijos están acá". En ese instante sentí que preguntar era una estrategia débil que les permitía negarlo, así que me adelanté y le increpé directamente: "No venimos a saber; nosotras sabemos con certeza que están aquí. Lo único que venimos a exigir es que no aparezcan muertos ni los hagan desaparecer". Ante esa interpelación, el agente guardó silencio y se retiró del lugar.

**AH: ¿Habían interpuesto ya acciones legales en la zona?**

**AL:** Sí, ya habíamos presentado las querrelas y la Corte de Apelaciones de La Serena había emitido una orden para que los detenidos se presentaran a declarar formalmente al día siguiente. Cuando llegó la hora, los militares no los trasladaron al tribunal bajo la burda excusa de que "no disponían de vehículos". Eso era una mentira flagrante. Nosotras estábamos sentadas en la plaza ubicada frente a la Corte y vimos pasar una de las camionetas que habíamos identificado dentro del cuartel de la CNI. Con la Pía salimos corriendo detrás del vehículo en pleno centro de la ciudad, gritando a viva voz: "¡Esos son los agentes de la CNI, esos son los asesinos!".

Tiempo después supimos que, debido a nuestra protesta esa noche torturaron a Diego y a Sergio en la "parrilla", sin embargo, mi hermano me confesó meses más tarde que el solo hecho de escuchar nuestros gritos y saber que las mujeres los estábamos buscando afuera les devolvió la vida y la dignidad, haciendo que el dolor de los tormentos fuera más soportable.

**El asesinato del "Negro" y la decisión de vivir y no solo sobrevivir**

**AH: Es sobrecogedor constatar cómo el dolor se transformó en una fortaleza organizada en tu vida. Pero la tragedia te golpearía de la forma más brutal posible con el asesinato de tu compañero de vida.**

**AL:** El Negro era santiaguino, de la comuna de San Miguel, y yo era una mujer sureña que venía llegando a la capital. El trabajaba como obrero recolector de basura en el departamento de caminos de la Municipalidad de San Miguel, en una época en que ese oficio se ejercía con dignidad: los trabajadores contaban con sus trajes de mezclilla especiales, calzado de seguridad, guantes y todos los implementos necesarios.

Nos conocimos en las Juventudes Comunistas en 1967. Yo ingresé al equipo de defensa de la Jota y él era nuestro jefe. Ahí comenzamos nuestro pololeo.

En el partido todos lo conocían como el "Mao" o el "Andrés"; yo recién supe su nombre real -Felipe- el día en que nos casamos ante el Registro Civil el 26 de febrero de 1973. En la clandestinidad uno no andaba preguntando nombres verdaderos; existía una confianza y una familiaridad a toda prueba.

A fines de ese mismo año 1973, patrullas militares fueron a buscarlo a nuestra vivienda en el campamento. Afortunadamente no nos encontrábamos en el lugar. Cuando regresamos, los pobladores y compañeros de la toma tenían dispuesto un camión para ayudarnos a desarmar de inmediato nuestra ruca de madera. Como éramos pobres, cargamos nuestras pocas pertenencias y nos trasladamos a Cerro Navía, donde la Junta de Vecinos nos cobijó. En esa nueva casa nos tocó vivir el impacto del secuestro y asesinato de José Manuel Parada y los profesionales del caso degollados en 1985. Posteriormente, el 13 de agosto de 1986, detuvieron a mi hermano Diego en Ovalle en el marco de la incautación de armas de Carrizal Bajo. Estuvo desaparecido varios días hasta que supimos que estaba incomunicado en La Serena; viajamos con el Negro a verlo, pero ya lo habían trasladado a Santiago.

El 8 de septiembre de ese mismo año, mientras mi hermano seguía incomunicado en la Penitenciaría y el Negro no había podido ver de cerca la situación, fuerzas represivas llegaron a nuestra casa a las dos de la madrugada. Violentaron el inmueble, ingresaron a la fuerza a nuestro dormitorio y sacaron a mi Negro de la cama, llevándose el detenido en uno de los tres o cuatro vehículos que rodeaban el sector. Inmediatamente comencé su búsqueda junto a Ingrid Duque, abogada de la Vicaría de la Solidaridad. Fuimos al Cuartel Borgoño donde negaron rotundamente tenerlo.





Al día siguiente, la abogada me citó de urgencia a las 13:00 horas en el Servicio Médico Legal. Ahí me tocó reconocer su cuerpo: lo habían acribillado con 13 balazos.

**AH:** ¿Cómo se logra procesar un golpe tan devastador sin deponer las banderas de lucha?

**AL:** En ese momento fue muy difícil, pero a la vez decisivo, recuerdo que frente al cuerpo de mi Negro tomé una decisión política e íntima de mantenerme entera. Me prometí a mí misma que los asesinos no me verían llorar ni lograrían quebrantarme. Con los años he reafirmado que fue la decisión correcta y responsable. Yo no me victimizo. Uno es víctima del terrorismo de Estado, eso lo tengo claro, pero cuando has presenciado la tortura de tus seres queridos, las ejecuciones y la desaparición forzada de tus amigos, entiendes que debes mirar hacia adelante. Por supuesto que lloro cuando debo hacerlo, pero mantengo la frente en alto. Esa actitud mía causó una profunda impresión en mis compañeras de la Agrupación de Familiares de Presos Políticos a la cual pertenecía entonces. Esa fortaleza se la debo por entero al ejemplo de mi madre; ella nos entregó una enseñanza de vida fundamental: la diferencia entre vivir y sobrevivir. Yo decidí vivir mi vida, no sobrevivir en medio del drama eterno. Vivir significa experimentar la felicidad, enfrentar la tragedia, llorarla, patallear, superar las depresiones y volver a salir a la calle a tuchar. Eso es vivir.

**AH:** Esa se ha transformado en tu impronta de vida, la línea conductora que te llevó a presidir la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (AFEP), liderando la exigencia de verdad, justicia y reparación.

**AL:** Así es. El Negro fue, es y seguirá siendo lo más importante y el ser más querido de mi existencia. En el momento de su asesinato pensé que no podría continuar, pero comprendí que debía atravesar esos dolores y miedos, y la única forma que encontré para superarlos fue luchando de manera organizada. VI. La presidencia de la AFEP y la ofensiva frente a la agenda de la ultraderecha

**AH:** Actualmente presides la AFEP por varios períodos consecutivos. ¿Cómo evalúas tu trayectoria liderando la agrupación en estos contextos históricos cambiantes?

**AL:** Comencé a asistir a las asambleas de la Comisión Chilena de Derechos Humanos alrededor de 1986, espacio donde confluían la AFEP y la Agrupación de Familiares de Presos Políticos (AFPP). Yo participaba en ambas, pero en 1987 fui elegida presidenta de la AFPP. Me gustaba profundamente esa organización porque tenía una mística muy especial. Cuando asistíamos a los recintos penales, entendíamos que ya no íbamos a

ver solamente a nuestros familiares consanguíneos, sino que todos los jóvenes prisioneros pasaban a ser nuestros hijos y hermanos. Ver a esos muchachos manteniendo un compromiso activo y saber que yo podía aportar a su resistencia me llenaba el alma. Por ellos recorrí prácticamente todas las cárceles del sur de Chile.

**AH:** En los balances actuales, las agrupaciones de Derechos Humanos han manifestado una profunda preocupación por el escenario político nacional bajo la administración de ultraderecha del presidente Casas. ¿Cuál es la lectura que hacen desde la AFEP respecto a las recientes medidas gubernamentales?

**AL:** Lo digo de manera sumamente responsable, no solo a título personal, sino en representación de nuestra agrupación y de las organizaciones de memoria: bajo este gobierno de ultraderecha somos nosotros, quienes defendemos los Derechos Humanos, los que enfrentamos los mayores riesgos de retroceso. El Ejecutivo ha tomado medidas gravísimas, como retirar del Congreso el proyecto de ley que fortalecía la búsqueda de los detenidos desaparecidos y paralizar el Plan Nacional de Derechos Humanos. Además, a través de Contraloría, buscan pavimentar el camino para elevar y conceder indultos a criminales de lesa humanidad que cumplen condenas en Punta Peuco.

Por esta razón, nosotras no nos hemos quedado de brazos cruzados: ya hemos levantado dos importantes manifestaciones masivas en las calles. La primera fue el pasado 8 de abril, donde entregamos una enérgica carta de protesta dirigida al presidente Casas, y la segunda la realizamos el sábado 6 de junio. Frente a esta administración tenemos la total certeza de que no podemos quedarnos esperando de brazos cruzados; debemos mantenernos en acción y pasar a la ofensiva política y social. No podemos actuar a la defensiva porque ya estamos llegando tarde frente al desmantelamiento de los avances logrados.

Todo lo que se había avanzado en el país en materia de memoria histórica —particularmente bajo la gestión del expresidente Gabriel Boric, donde se lograron hitos significativos— fue el resultado exclusivo de la persistencia y la movilización de las agrupaciones. Por ello, desde enero de este año, hemos reforzado de manera estratégica la unidad en las calles a través de la Mesa de Derechos Humanos y Organizaciones Sociales. En este espacio articulado participan activamente liderazgos como la compañera senadora Fabiola Campillai, la ANEF y de manera permanente la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC). También confluyen colectivos de memoria de la Universidad Católica y de la Universidad de Chile, la Coordinadora 8M, organizaciones de inmigrantes y la Red Nacional de Sitios de Memoria. Es un tejido diverso porque entendemos que los Derechos Humanos nos pertenecen a todos. Los derechos de los trabajadores a tener un salario digno, el acceso a una vivienda social, la educación pública, gratuita y de calidad, y el derecho a la cultura son, en esencia, Derechos Humanos fundamentales.

## El lazo con la CTC y el legado de Nelson Quichillao

**AH:** Alicia, quisiéramos abordar un vínculo muy estrecho y significativo para nuestra organización: tu profunda relación de hermandad y colaboración con la Confederación de Trabajadores del Cobre, la cual se estrechó aún más tras el crimen de nuestro compañero Nelson Quichillao en El Salvador.

**AL:** Ese lazo nació de una amistad muy sincera con Manuel Ahumada, quien presidía la CTC en ese período. Me fui acercando paulatinamente a su trabajo, conociendo luego a Ana Lamas y al resto de los dirigentes nacionales. Cuando ocurrió el lamentable asesinato de Nelson Quichillao en julio de 2015, bajo las balas policiales en las movilizaciones de El Salvador, la dirigencia de la CTC se acercó a pedirme orientación jurídica y política. Ellos exigían justicia y tenían dudas sobre cómo encauzar la demanda, dado que judicialmente Nelson no calificaba bajo la figura estricta de un "ejecutado político" de la dictadura, al haber sido asesinado en democracia. Les aconsejé abordar la causa con toda la fuerza como un homicidio calificado y un crimen social, porque a Nelson lo mataron por defender las demandas colectivas y los derechos legítimos de los trabajadores subcontractados.

**AH:** ¿Qué impacto generó en ti constatar la respuesta del mundo del subcontrato ante la muerte de uno de sus trabajadores?

**AL:** Me conmovió profundamente el inmenso cariño que las bases le profesaban a Nelson, pero lo que más me marcó fue la calidad humana y la entereza moral de sus dirigentes, particularmente de la compañera Anita Lamas en El Salvador y de Manuel Ahumada. Ellos no asumían la muerte de Nelson como un trámite sindical o un costo colateral; manifestaban un dolor desgarrador y propio. Esa consecuencia y esa sensibilidad sindical no las había visto en ninguna otra movilización laboral en democracia, lo que me unió de manera indisoluble a la CTC para acompañarlos en sus procesos. Me conecté con ellos desde mi propia alma obrera. Me maravilló ver que, en medio de la rabia, la dirigencia tenía la altura de cuestionarse internamente: "¿Cómo permitimos que las fuerzas policiales nos mataran a Nelson?". Eso demuestra una tremenda responsabilidad política.

**AH:** Una de las acciones de memoria más relevantes de esa alianza fue la edificación del Memorial en el propio lugar de los hechos, en Diego de Almagro.

**AL:** Así es. Recuerdo perfectamente cuando los compañeros me comentaron con cierta preocupación la idea de levantar un hito físico en El Salvador y me preguntaron: "Alicia, ¿corremos el riesgo de que lo destruyan o nos repriman?". Mi respuesta fue categórica: "Háganlo sin dudar. No importa lo que el poder intente hacer en su contra; lo fundamental es que tenemos el derecho legítimo a la memoria y estamos convencidos de ello". Era indispensable ocupar ese espacio geográfico para obligar a la comunidad y a la empresa mandante a reflexionar sobre las condiciones de la



represión. El tiempo nos dio la razón: hoy, en el mismo punto exacto donde cayó el compañero, se erige el Memorial de Nelson Quichillao como un faro de dignidad para el subcontrato.

**AH:** En los discursos oficiales del empresariado y de los sectores conservadores se intenta instalar de forma persistente la idea de que los Derechos Humanos no tienen relación con los conflictos laborales o la protesta social. Desde tu perspectiva, ¿es legítimo seguir defendiendo los derechos de la clase trabajadora en la calle?

**AL:** Los derechos de los trabajadores, las demandas de los pueblos originarios y la protección del medio ambiente son Derechos Humanos esenciales. Por lo tanto, la manifestación en la vía pública es una herramienta absolutamente legítima de los pueblos. Incluso si la gravedad de la violencia patronal o estatal obliga a levantar una barricada, los trabajadores tienen el derecho a resistir de esa forma. Las barricadas surgen porque los medios de comunicación masivos censuran la verdad de los conflictos y protegen los intereses de las grandes empresas. ¿De qué otra forma se puede llamar la atención de la opinión pública o de los medios alternativos cuando te están invisibilizando? La prensa oficial siempre estigmatiza a los trabajadores tildándolos de "violentistas", ocultando que la verdadera violencia la ejerce el modelo económico que precariza sus vidas.

**Solidaridad internacional: La condena al genocidio en Palestina**

**AH:** Alicia, no podemos dejar de consultar tu posición respecto a los graves acontecimientos internacionales, específicamente la situación del pueblo palestino.

**AL:** En este punto hablo con total firmeza en nombre de la AFEP: en Palestina se está cometiendo un genocidio televisado a vista y paciencia del mundo.

Hemos salido a marchar activamente y hemos emitido diversas condenas públicas para denunciar las atrocidades del sionismo internacional. En esto debemos ser sumamente claros y precisos con los términos: no es el pueblo judío el responsable de estos crímenes brutales, sino el Estado de Israel y la ideología nazi y supremacista que encabeza Benjamín Netanyahu. Los asesinatos perpetrados contra miles de niños, niñas y lactantes en la Franja de Gaza son aberrantes e imperdonables. Si la población civil chilena tuviera acceso a información real y sin el cerco de la censura internacional, quedaría horrorizada ante la magnitud de la crueldad. Hoy vemos que esta misma maquinaria bélica se despliega con total impunidad contra el Líbano. El fin último del sionismo es consolidar el proyecto colonial del "Gran Israel" a costa del exterminio de sus vecinos, y ante eso la comunidad internacional no puede guardar un silencio cómplice.

**El camino hacia el Premio Nacional de DD.HH. y un mensaje al subcontrato**

**AH:** La Confederación de Trabajadores del Cobre adoptó de manera unánime el acuerdo de patrocinar y apoyar activamente tu postulación al Premio Nacional de Derechos Humanos. Este galardón ha sido entregado a figuras inmensas de nuestra historia como Viviana Díaz, el padre José Aldunate, Fabiola Letelier y Claudio González. ¿Qué significado político y personal tiene para ti enfrentar este proceso en el Chile actual?

**AL:** Con total honestidad, no le otorgo una relevancia ególatra a los premios. Sé perfectamente que es una postulación importante y que significaría un respaldo político y comunicacional valioso para las luchas que encabezamos desde la AFEP, pero para mí el galardón más grande ya lo he conquistado: el respeto y el cariño entrañable de la gente a lo largo y ancho de Chile. En la postulación anterior recibí un apoyo maravilloso de diversas organizaciones y sé que muchos compañeros se sintieron frustrados cuando no se concretó, porque me decían con total seguridad: "¡Alicia, esta vez te lo ganas tú!". Si en este proceso corremos la misma suerte, yo ya me siento

completamente premiada y llena de afecto. El reconocimiento institucional es relevante, sin duda, pero jamás será lo más importante para una militante.

Afortunadamente cuento con distinciones que atesoro profundamente, como haber recibido la Medalla Universidad de Chile. Por ello, no me desvela la obtención del premio. Sin embargo, entiendo el valor simbólico que tendría obtener este reconocimiento precisamente bajo un gobierno de ultraderecha, y comprendo el profundo orgullo que representa para la CTC.

**AH:** Para cerrar esta conversación, Alicia, ¿qué mensaje final le transmitirías a los miles de hombres y mujeres que forman las filas de la Confederación de Trabajadores del Cobre, quienes laboran bajo el régimen de subcontratación y enfrentan una pelea cotidiana por alcanzar la igualdad de condiciones frente a los personales de planta?

**AL:** El mensaje que emana de mi experiencia es: mantenerse unidos, organizados, alertas y vigilantes para sumar voluntades y defender siempre el sentido de lo colectivo. Mi convicción respecto a la clase trabajadora es que debe mirar siempre hacia arriba, con orgullo histórico. Desde las heroicas movilizaciones en las pampas salitreras, pasando por las batallas épicas de los mineros del carbón en el sur, hasta llegar a la actual resistencia de los mineros del cobre, la historia nos demuestra que nada se ha conseguido sin lucha. En ustedes abunda la convicción, la fuerza organizada y el sentido de comunidad. Ese espíritu colectivo es el que los ha mantenido vigentes desde que tuve el honor de conocerlos. Deben tener la certeza de que si ustedes mismos no salen a pelear con determinación por un salario justo y por sus derechos, ningún gobierno corporativo ni ningún sistema patronal se los va a conceder voluntariamente. El sistema neoliberal no regala nada. Exceptuando los tres años maravillosos de la Unidad Popular, los trabajadores siempre hemos tenido que conquistar en la calle. Sigamos adelante, porque lo que defienden en cada faena es la dignidad humana. Pero nosotros siempre tenemos que estar peleando nuestros derechos y nuestros derechos humanos, porque son derechos humanos los que se están defendiendo. Eso se llama Dignidad. **AH/CTC**



**FRANCISCO CABEZAS,**  
PRESIDENTE DE FEMINORT Y VICEPRESIDENTE CTC

# LA HERENCIA DE LA PAMPA: Francisco Cabezas y la resistencia del subcontrato en el Norte Grande

Entrevista: Andrés Huerta C. / Fotografía: CTC

En las tierras de Tarapacá, donde la historia obrera se escribió con sangre y salitre, las lógicas de la precarización laboral no han desaparecido; se han transformado.

Francisco Cabezas, dirigente nacional de la CTC y presidente de la Federación Minera del Norte (FEMINORT), analiza los desafíos de la organización del subcontrato minero en el Norte Grande, el diálogo pendiente con la memoria histórica de la región y la estrategia sindical para enfrentar el adverso escenario político actual.

## Raíces pampinas y el despertar de una vocación

**Andrés Huerta (AH):** Francisco, para iniciar, cuéntenos sobre sus raíces en el norte. ¿Cómo nace su vocación como dirigente sindical en un territorio históricamente tan complejo y combativo como Iquique?

**Francisco Cabezas (FC):** Nací en Antofagasta, pero a los 11 años me trasladé junto a mis padres a la comuna de Pica. Ese retorno tuvo un significado profundo, ya que ahí nació mi padre, Alfredo Cabezas, en las entrañas de la ex oficina salitrera Victoria. En esa tierra me desarrollé como persona y di mis primeros pasos en la dirigencia como presidente del centro de alumnos del Liceo Padre Alberto Hurtado.

Tras egresar de la enseñanza media, migré a Iquique para estudiar la carrera de Técnico Jurídico. Al titularme, recibí la hermosa noticia de que sería padre, lo que me impulsó a integrarme rápidamente al mundo laboral. Entré a trabajar a la empresa de servicios de alimentación que hoy conocemos como Aramark. Al poco tiempo, comencé a constatar diversas injusticias laborales en el día a día: problemas graves de habitabilidad, deficiencias en la locomoción, malas condiciones en los puestos de trabajo y falta de Equipos de Protección Personal (EPP).

Frente a estas desviaciones, asumí la presidencia del Comité Paritario y comenzamos a organizarnos para constituir un sindicato. Fue en ese proceso donde mis compañeros se enteraron de mi formación como asistente judicial; me pedirían apoyo para la constitución de la organización y, posteriormente, me eligieron democráticamente como su dirigente. Así nació esta vocación, uniendo la historia de mi familia pampina con la necesidad urgente de justicia en el trabajo.

**AH: Hoy le toca liderar desde la presidencia de FEMINORT y, a la vez, aportar en la mesa nacional de la CTC. ¿Cómo se complementa la visión de las bases del Norte Grande con la estrategia nacional de la Confederación?**

**FC:** Desde la fundación de la Federación Minera del Norte (FEMINORT), abrazamos e hicimos propios los objetivos pilares de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC): la defensa irrestricta de los derechos laborales, el fin al subcontrato, la renacionalización de nuestros recursos naturales y el cuidado del medio ambiente.

Nuestras organizaciones afiliadas a la federación provienen principalmente de la minería privada del Norte Grande. Esta realidad nos ha llevado a entrelazar las demandas de las bases con un fuerte trabajo territorial. Nos articulamos activamente con comunidades indígenas, organizaciones sociales y agrupaciones que luchan por la memoria histórica del movimiento obrero, el cuidado del ecosistema y la defensa del agua. De esta manera, la visión del Norte Grande nutre la estrategia nacional de la CTC, demostrando que la lucha minera actual no se da solo dentro de las faenas, sino en sintonía con las comunidades y los territorios que habitamos.

**AH: Si tuviera que mirar hacia atrás, ¿cuáles considera que han sido las conquistas más significativas que han alcanzado bajo su gestión para los trabajadores subcontratados de la minería en la región?**

**FC:** El primer gran logro ha sido la visibilización de los trabajadores subcontratados de la minería en la Región de Tarapacá, rompiendo el cerco de silencio sobre nuestras condiciones. En términos concretos, destacan los avances significativos en las condiciones de habitabilidad, conectividad y beneficios para los trabajadores de Collahuasi, conquistados a partir de la histórica movilización del año 2010. Hemos logrado arrancar mejoras reales en dignidad, demostrando que el subcontrato organizado sí tiene la fuerza para nivelar la cancha frente a las grandes mandantes.

## De La Coruña al campamento minero: La vigencia de la desigualdad

**AH: Estamos en el contexto de la conmemoración de la Matanza de La Coruña. El Norte Grande está regado de sangre obrera, desde la Escuela Santa María hasta la pampa salitrera. ¿Por qué para ustedes, como dirigentes actuales, es vital rescatar esta historia de lucha? ¿Cómo dialoga el pasado pampino con el minero subcontratado de hoy?**

**FC:** Para nosotros es vital rescatar esta historia porque tenemos la certeza de que si los trabajadores y trabajadoras conocen el pasado del movimiento obrero, comprenderán que absolutamente nada se nos ha regalado. Cada derecho actual ha sido fruto de las huelgas de hombres y mujeres que dieron su vida por estas reivindicaciones, más aún en esta región histórica que es la cuna del sindicalismo en Chile.

El pasado pampino dialoga de forma directa con el minero subcontratado de hoy. El obrero de la pampa era un trabajador sacrificado que laboraba de sol a sol, sin implementos de protección y catalogado por las empresas como un ciudadano de segunda, tercera o cuarta categoría. Hoy en día, el trabajador contratista en la minería vive una discriminación muy similar por parte de las empresas mandantes.

Mientras el personal propio de las mineras (que representa apenas el 30% de la fuerza laboral) cuenta con todas las comodidades de un hotel como el "Camino del Inca", los trabajadores contratistas son albergados en campamentos como "Pionero". A igual trabajo no corresponden los mismos salarios, e incluso los EPP varían en calidad. A esto se suma la constante incertidumbre del subcontrato, donde nunca se sabe si el contrato continuará. Hemos avanzado, pero la brecha de desigualdad y desprecio hacia el contratista demuestra que las lógicas de la pampa salitrera siguen vigentes.



## Internacionalismo y solidaridad obrera en el siglo XXI

**AH:** Iquique y la Región de Tarapacá viven hoy una realidad compleja respecto a la migración. El sindicato histórico de la época del salitre era profundamente internacionalista (reunía a chilenos, peruanos, bolivianos). ¿Cómo aborda FEMINORT y la CTC la acción social con la población migrante actual en el territorio? ¿Se logra replicar esa solidaridad obrera del pasado?

**FC:** Sí, se logra replicar, porque desde nuestros inicios abrazamos la causa sindical como una lucha profundamente internacionalista. Para nosotros la nacionalidad de un trabajador no importa; lo que importa es su condición de clase y, por ello, debemos apoyarlo y acompañarlo.

Con esa convicción, llevamos más de siete años trabajando codo a codo con la Asamblea Abierta de Migrantes y Pro-Migrantes. Nuestra labor consiste en entregar orientación jurídica y apoyo integral frente a las vulneraciones laborales que sufren. Además, nos enfocamos en dotarles de herramientas para su autonomía económica: hemos levantado e impartido de forma autofinanciada diversos cursos técnicos —como soldadura, instalación de paneles solares, gasfitería y gastronomía—, además de gestionar otras capacitaciones a través del SENCE regional. La solidaridad obrera del pasado sigue viva en nuestras acciones cotidianas.

**AH:** Pasando a la arena política nacional, el movimiento sindical enfrenta hoy el gobierno de José Antonio Kast. ¿Cómo evalúa el escenario actual para la negociación colectiva, la titularidad sindical y el derecho a huelga bajo esta administración?

**FC:** El escenario bajo un gobierno de ultraderecha siempre va a ser complejo y adverso para la clase trabajadora. No obstante, los trabajadores organizados mantenemos intacta la herramienta histórica del movimiento sindical: el derecho a la huelga y la movilización.

Sabemos que el modelo actual fomenta el individualismo y la atomización de los sindicatos para debilitarnos, lo que hace nuestra tarea mucho más difícil. Sin embargo, la historia nos demuestra que en los momentos más complejos —como lo fueron el estallido social y la posterior crisis de la pandemia— es precisamente cuando la clase trabajadora se organiza con mayor fuerza, activando sus redes de protección al ver amenazados sus derechos laborales, sindicales y el bienestar de sus familias.

**AH:** Ante un panorama político que muchos sectores de trabajadores miran con preocupación, ¿cuál es la estrategia de resistencia o de propuesta que se está articulando desde la CTC y FEMINORT? ¿Cómo se defiende lo avanzado? ¿Está el sindicalismo chileno lo suficientemente unido hoy para hacer frente a este escenario?

**FC:** La receta histórica sigue siendo la misma: educar, organizar y luchar. Tanto la CTC como nuestras federaciones territoriales tenemos absoluta claridad de que sin organización y sin lucha no existen avances reales; la historia nos demuestra que las transformaciones nunca vienen desde arriba.

Para defender lo avanzado y hacer frente a este escenario, nuestra estrategia ha sido tejer alianzas estratégicas más amplias. Un hito de esto ha sido la conformación de la Coordinadora de Trabajadores de la Minería (CTMIN). En paralelo, a nivel regional, apostamos fuertemente por el trabajo en los distintos espacios tripartitos, buscando tener una participación incidente que nos permita presionar y avanzar en el codiseño de políticas públicas que protejan a los trabajadores. El desafío de la unidad sindical es grande, pero la articulación de estos bloques es nuestra mejor línea de defensa.

## Un mensaje a la juventud minera

**AH:** Para cerrar, Francisco, pensando en las nuevas generaciones de trabajadores mineros que quizás ven la época del salitre o las matanzas obreras como algo muy lejano: ¿Cuál es el mensaje que les transmite la CTC hoy para mantener viva la organización y la defensa de sus derechos?

**FC:** El mensaje para la juventud minera es que miren a su alrededor y comprendan que los sueldos, los bonos, los buses de traslado o las condiciones de salud que hoy reciben en las faenas no son regalos ni concesiones de las empresas mandantes. Todo lo que hoy existe se consiguió con el sudor, el sacrificio y, muchas veces, con la sangre de antiguos dirigentes y trabajadores que se atrevieron a organizarse.

La tecnología en las minas puede cambiar, pero el corazón del capital sigue siendo el mismo: buscar la máxima ganancia a costa de nuestro esfuerzo. Si las nuevas generaciones no cuidan, no participan y no mantienen vivas sus organizaciones sindicales, la historia nos enseña que las empresas no dudarán en quitarnos lo avanzado. El sindicato es el único escudo real que tienen para defender su dignidad y asegurar su futuro.

**DN/AHC**

## Coquiza Sindical:

# SE ABRE EL PROCESO DE POSTULACIÓN AL FONDO DE VIVIENDA CONCURSABLE 2026 DE LA CTC

**El beneficio, fruto directo del Acuerdo Marco vigente con Codelco, está destinado a mejorar la calidad de vida de miles de familias trabajadoras de empresas contratistas y subcontratistas.**

CHILE – En un nuevo hito que demuestra el impacto real de la organización obrera, la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), en conjunto con todas sus federaciones y sindicatos base, anunció de manera oficial la apertura del proceso de postulación para el acceso al Fondo de Vivienda Concursable 2026.

Este beneficio, conquistado y defendido a través de la movilización y la negociación colectiva ramal, está dirigido exclusivamente a las y los trabajadores que prestan servicios en empresas contratistas y subcontratistas para la Corporación Nacional del Cobre (Codelco). Los fondos asignados a los seleccionados podrán ser destinados de forma flexible a tres modalidades clave para el bienestar familiar: compra de vivienda nueva o usada, prepagó de créditos hipotecarios existentes o construcción en sitio propio.

Desde la dirigencia de la Confederación destacaron que este fondo no es un regalo ni una concesión gratuita de la mandante, sino el resultado directo del Acuerdo Marco. Dicho instrumento colectivo establece las condiciones

laborales, sociales y económicas mínimas que las empresas contratistas deben cumplir obligatoriamente con sus dotaciones mientras prestan servicios en las distintas divisiones de la estatal.

El Acuerdo Marco es una muestra clara y contundente de que el camino sindical no solo es válido, sino que es la vía necesaria e indispensable para construir un trabajo digno y asegurar una mejor calidad de vida para las mayorías.

Con esto, reafirmamos el compromiso histórico de nivelar la cancha y romper las brechas de la subcontratación en la gran minería pública, impulsando a las bases a participar activamente de este proceso bajo la consigna que ha guiado sus principales victorias: "Juntos y unidos, avanzamos".

En los próximos días, las federaciones territoriales y los sindicatos respectivos estarán difundiendo los requisitos específicos, plazos y plataformas digitales para que las y los asociados puedan ingresar sus antecedentes y postular con éxito a este fondo habitacional durante el presente período 2026.

## FONDO VIVIENDA CONCURSABLE 2026

### CALENDARIO

Postulaciones y entrega de antecedentes:  
**Desde el 30 de junio al 31 de julio**

Publicación de Resultados de postulaciones válidas o con reparos:  
**09 de octubre**

Apelaciones para postulaciones con reparos:  
**Desde el 09 al 20 de octubre**

Publicación de Resultados Finales:  
**03 de diciembre**

Pago de Beneficios Adjudicados:  
**14 de diciembre**

Otra conquista más de nuestro  
**ACUERDO MARCO CTC**



# FONDO VIVIENDA CONCURSABLE 2026

Para la primera vivienda de trabajadores y trabajadoras de empresas contratistas y subcontratistas de Codelco, destinado para su compra, prepagó o construcción.

## POSTULACIONES:

Desde el 30 de junio hasta el 31 de julio

<http://www.oticdelaconstruccion.cl/fondos2026>

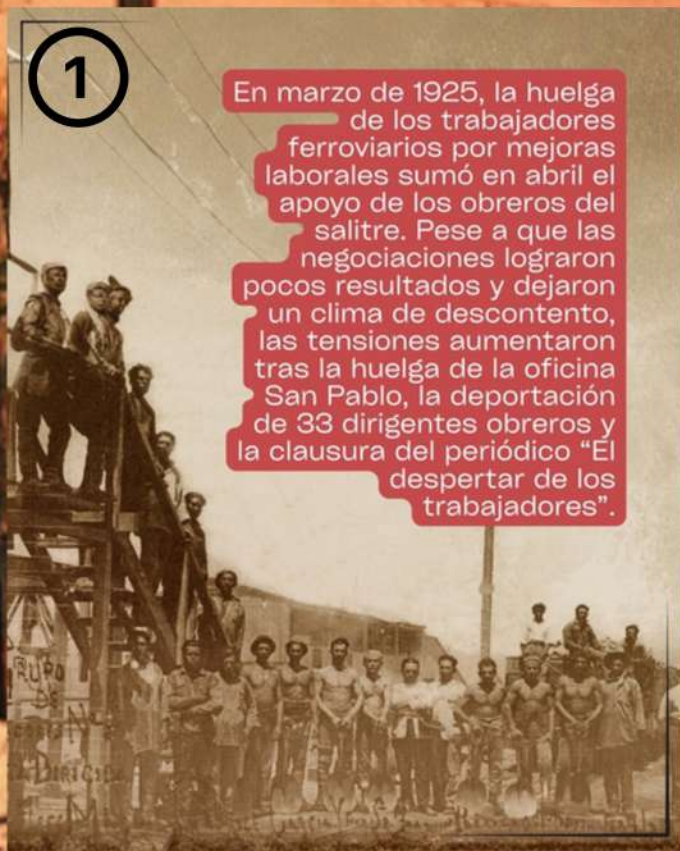
**Hay 4000**  
**beneficios**  
**De 40 UF c/u**

## MEMORIA CTC

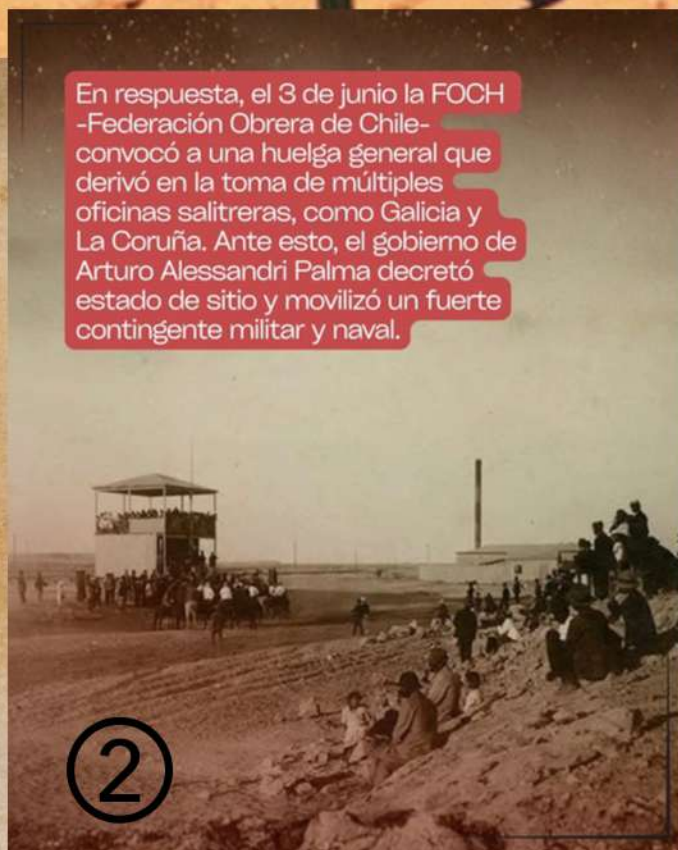
# 5 de junio de 1925: Matanza en la Oficina Salitrera La Coruña

1

En marzo de 1925, la huelga de los trabajadores ferroviarios por mejoras laborales sumó en abril el apoyo de los obreros del salitre. Pese a que las negociaciones lograron pocos resultados y dejaron un clima de descontento, las tensiones aumentaron tras la huelga de la oficina San Pablo, la deportación de 33 dirigentes obreros y la clausura del periódico "El despertar de los trabajadores".



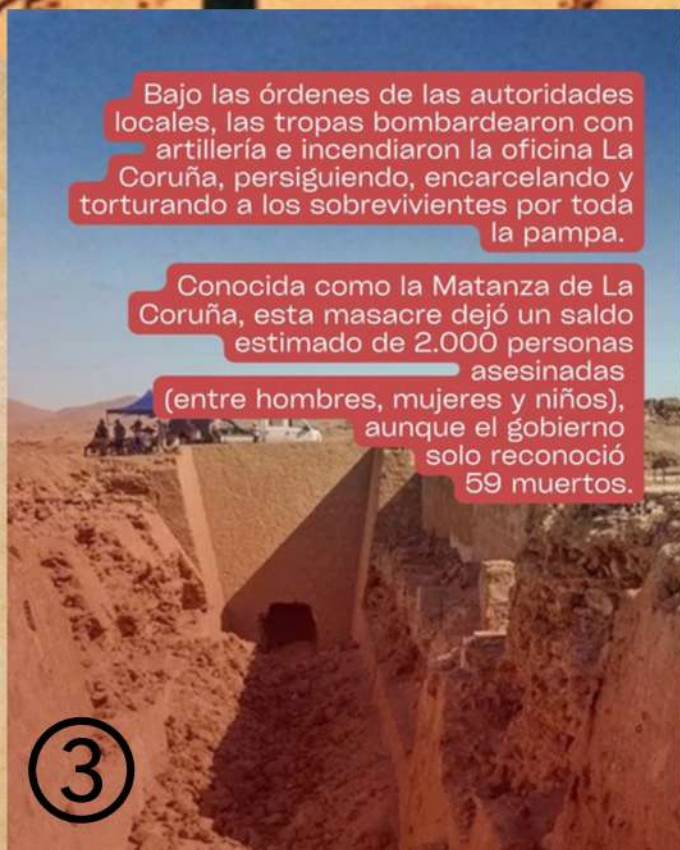
En respuesta, el 3 de junio la FOCH -Federación Obrera de Chile- convocó a una huelga general que derivó en la toma de múltiples oficinas salitreras, como Galicia y La Coruña. Ante esto, el gobierno de Arturo Alessandri Palma decretó estado de sitio y movilizó un fuerte contingente militar y naval.



2

Bajo las órdenes de las autoridades locales, las tropas bombardearon con artillería e incendiaron la oficina La Coruña, persiguiendo, encarcelando y torturando a los sobrevivientes por toda la pampa.

Conocida como la Matanza de La Coruña, esta masacre dejó un saldo estimado de 2.000 personas asesinadas (entre hombres, mujeres y niños), aunque el gobierno solo reconoció 59 muertos.



3

**DESTACADO DE NUESTRA WEB**



**Iquique se convierte en el epicentro de la Memoria Obrera: Conmemoran 101 años de las Matanzas de 1925 en la Pampa Salitrera**

**En un emotivo y multitudinario encuentro la región de Tarapacá revivió la memoria de sus mártires. Bajo la organización del Comité de las Matanzas Obreras Pampinas de 1925, la CUT y FEMINORT -brazo orgánico de la CTC-, se llevó a cabo el acto central de conmemoración de los 101 años de las matanzas de Marusia y la Oficina Salitrera La Coruña, una de las mayores tragedias colectivas perpetradas por el Estado chileno en tiempos de paz.**

**El peregrinaje a la tierra del dolor y la esperanza**

La antesala de este hito conmemorativo estuvo marcada por el despliegue del Comité Memoria Mártires del Salitre 1925. Alrededor de un centenar de pampinos y pampinas, movilizadas por el arraigo y el respeto a sus ancestros, realizaron un significativo peregrinaje hacia la localidad de Huara y las ruinas de la Salitrera Maroussia.

El homenaje en pleno desierto contó con el apoyo artístico del Liceo de Huara y diversos conjuntos folclóricos que rescataron las danzas típicas de la pampa. Tras el acto formal, una convivencia comunitaria en Huara consolidó el espíritu de unión de las familias pampinas, quienes ya aprontan sus fuerzas para las actividades en torno a La Coruña.

**La Coruña: Una herida abierta de 2.000 almas**

La conmemoración central tuvo como eje la trágica jornada del 5 de junio de 1925. En plena crisis de la industria del “oro blanco”, miles de obreros exigían condiciones mínimas de humanidad: el fin del pago en fichas, seguridad en las faenas, viviendas dignas y la jornada de las 8 horas (los históricos “tres ochos”: trabajo, ocio y descanso).

La respuesta del gobierno del presidente Arturo Alessandri y su ministro de Guerra, Carlos Ibáñez del Campo, fue implacable. El Ejército y las fuerzas policiales sitiaron La Coruña, bombardeando y ametrallando el recinto incluso después de que los trabajadores izaran banderas blancas de rendición. Aunque el informe oficial de la época intentó sepultar la verdad reportando solo 59 muertes, los historiadores independientes estiman el saldo real en cerca de 2.000 víctimas fatales, incluyendo a mujeres y niños.

**Un programa cultural con sentido de trinchera**

El acto oficial, conducido por Carlos Díaz en la sede de Aníbal Pinto #1330, transformó el escenario en una plataforma de resistencia cultural. La programación tejió puentes entre la investigación académica y la proclama social:

- **Historia y Debate:** Los bloques teóricos estuvieron liderados por el historiador Paulo Lanús, quien expuso sobre las tensiones étnicas y laborales en la pampa profunda, y la Dra. Ivanna Margarucci Ezquerro, quien conectó las memorias obreras del norte grande con el altiplano boliviano.
- **Música de Raíz:** El Grupo Los Wilas (cuyo nombre aymara significa rojo) encendió la mística del Canto Nuevo y la canción de resistencia popular latinoamericana. Asimismo, el cantautor Harold Hurtado presentó su propuesta musical “Humedeciendo terreno árido”.

- **Teatro, Circo y Memoria:** La reconocida artista local Anyeli Olmos Jorquera (dirigente de SIDARTE Tarapacá y SACTARA) conmovió a los asistentes con una performance que fusionó el teatro y el Multiball contact(malabarismo de contacto), creada especialmente en memoria de las mujeres y niños asesinados en La Coruña. “Mi arte es mi arma de conciencia, mi cuerpo expresa fuertemente lo que los demás callan”, declaró la intérprete.

- **Hermanidad Transfronteriza:** El cierre folclórico estuvo a cargo de la agrupación boliviana Norteñitas y sus Forasteros, quienes desplegaron la alegría, el zapateo y el coqueteo del huayno proveniente de los valles de Sucre y Potosí, liderados por su Nusta Noemí Kamacho y la Miss Cholita Marta Ojeda.

**CONMEMORACIÓN PAMPINA MAROUSSIA 2026**  
*Memoria que nos une, patrimonio que nos identifica*

VIERNES 05 DE JUNIO	DOMINGO 07 DE JUNIO
<b>ROMERÍA FOSA COMÚN</b>	<b>ACTO EN SALITRERA MAROUSSIA</b>
10:00 a 11:00 hrs: Conmemoratorio "¿Qué se conmemora en Maroussia?" a cargo de Oscar Torres en Biblioteca de Huara.	09:00 hrs: Recepción de delegaciones y organización pampinas en Plaza Iglesia de Huara.
11:00 a 11:30 hrs: Romería Cementerio de Huara.	10:00 hrs: Llegada a Oficina Salitrera Maroussia y Ceremonia con alabación histórica a cargo de historiadores.
11:30 hrs: Ceremonia Fosa Común Mártires de Maroussia.	11:30 hrs: Presentación artística del conjunto de pampinos de Alto Hospicio, Huara e Iquique.
13:00 hrs: Convivencia en Camping Municipal donde se entregarán empanadas y bebidas.	13:30 hrs: Regreso al Camping Municipal para convivencia pampina donde se entregarán empanadas y bebidas.
	16:00 hrs: Término actividad.

PRESENCIA: MINISTERIO INTERIOR, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO, HUARA, MARTINES DEL SALITRE 1925

## Las voces directas: “La memoria es un hilo continuo”

Las alocuciones de las dirigentas sindicales marcaron los puntos más altos de contenido político de la jornada, conectando las injusticias del siglo pasado con la actual coyuntura nacional.

### Esmeralda Contreras (Presidenta de la CUT):

“Recordamos 1925 para que nunca más en Chile se repita la violencia contra los trabajadores. Seguiremos luchando para que esta historia esté en los textos escolares, que la conozca todo Chile y el mundo. Hoy los derechos sociales y laborales están en peligro con un gobierno que solo quiere privilegiar a los más ricos, un gobierno que solo reprime y no dialoga. Para que nunca más se repitan estos crímenes, hay que rescatar nuestra historia y reconocernos como clase obrera”.

### Stephanie González (Secretaria General de la CTC):

La representante de la Confederación de Trabajadores del Cobre trajo la perspectiva de la minería actual, trazando un paralelismo directo entre la pampa salitrera y las cordilleras modernas:

“Tarapacá es la cuna del movimiento obrero chileno, un suelo regado con la sangre de miles que nos antecedieron. Ayer fueron las compañías salitreras las que fragmentaron a la clase obrera; hoy es el sistema de subcontratación el que cumple ese rol en la gran minería. El subcontrato divide a la ‘tribu’ obrera y establece trabajadores de primera y segunda categoría”.

González reivindicó las conquistas recientes como la Ley de 40 Horas, recordando que no nació entre cuatro paredes en Santiago, sino que es heredera directa de la huelga por los ‘tres ochos’ de 1925. “Defender las 40 horas es defender el derecho a tener una vida, a criar a nuestros hijos y a construir comunidad”.

Finalmente, lanzó una dura advertencia contra el avance de los sectores conservadores: “Debemos conocer nuestra historia ante el negacionismo que busca limpiar la imagen del dictador, de los torturadores y de los asesinos. Los derechos laborales hoy están en peligro constante bajo la amenaza que representa el proyecto fascista del presidente José Kast. Miren a nuestros hermanos argentinos y cómo han desbaratado la educación, la salud y la dignidad laboral bajo falsas promesas. La verdadera libertad es organización, solidaridad y revolución”.

El encuentro concluyó con un cerrado aplauso y el compromiso unánime de las organizaciones sociales de mantener en alto las banderas de La Coruña, demostrando que a 101 años de la masacre, la pampa sigue viva, exigiendo justicia y organización.



## Reflexión Final: El Deber de la Memoria y el Espejo de la Historia

Más allá de las cifras, las ponencias y los acuerdos que resonaron en Iquique, la conmemoración de los 101 años de las matanzas de 1925 deja una certeza grabada a fuego: la memoria histórica no es un ejercicio de nostalgia, sino un arma cargada de futuro. Para las y los trabajadores de hoy, recordar La Coruña, Marusia o la Escuela Santa María no es solo mirar el pasado con dolor; es mirarse en un espejo que devuelve las mismas urgencias, los mismos abusos y la misma necesidad de organización que movilizó a los pampinos hace un siglo.

La historia del movimiento obrero chileno demuestra que ningún derecho ha sido un regalo del poder o de la benevolencia empresarial. Cada jornada laboral justa, cada medida de seguridad en una faena y cada espacio de dignidad conquistado ha sido pagado con el sudor, la persecución y, demasiadas veces, con la sangre de la clase trabajadora. Por eso, disputar el relato histórico frente al olvido institucional y el negacionismo no es opcional; es un deber de supervivencia sindical. Conmemorar es, en su sentido más profundo, volver a pasar por el corazón. Es el hilo invisible que conecta al obrero que exigía el fin de las fichas en el desierto salitrero con el minero que hoy lucha contra la precarización del subcontrato en las altas cordilleras. Al mantener viva la memoria de sus mártires, la clase trabajadora chilena no solo honra a quienes lo dieron todo, sino que blindará sus conquistas actuales y siembra la conciencia necesaria en las nuevas generaciones para las batallas que están por venir. Porque un pueblo que olvida sus derrotas está condenado a repetirlas, pero una clase obrera que abraza su historia se vuelve invencible.



## La reacción de la CUT por Sueldo Mínimo

# "Un avance insuficiente que deja a las familias bajo la Línea de la pobreza"

Radio Nuevo Mundo / CUT



### Desde la multisindical manifestaron su preocupación tras el despacho del proyecto en el Senado y confirmaron que el resultado evidencia las profundas diferencias que mantuvieron con el Ministerio de Hacienda durante la negociación de abril.

SANTIAGO.- Tras el despacho a ley en el Senado del nuevo reajuste que fija el Ingreso Mínimo Mensual en \$553.553, la Central Unitaria de Trabajadores y Trabajadoras (CUT) manifestó una profunda preocupación y fijó una postura crítica frente al resultado legislativo. Para la multisindical, la cifra aprobada resulta del todo insuficiente para responder al aumento sostenido del costo de la vida y viene a confirmar el quiebre y las diferencias que existieron con el Ministerio de Hacienda durante el proceso de negociación desarrollado en abril.

El presidente de la CUT, José Manuel Díaz, recordó de manera categórica que la organización no suscribió un acuerdo con el Gobierno precisamente porque la propuesta original no respondía a las necesidades reales de las familias trabajadoras, las cuales ya venían sufriendo una dura disminución de su poder adquisitivo producto del reciente "bencinazo" (el alza en el precio de los combustibles).

"Lo aprobado confirma las diferencias que tuvimos durante la negociación. Consideramos insuficiente el reajuste, porque no da cuenta del alza del costo de la vida que han experimentado las familias trabajadoras producto del aumento de diversos bienes y servicios que impactan directamente los presupuestos de los hogares", afirmó Díaz.

El análisis de la multisindical: Por una política salarial de largo plazo

Para la Central Unitaria de Trabajadores, el debate sobre los ingresos de la clase obrera no puede eguir limitándose a discusiones cosméticas o reajustes periódicos vinculados de forma exclusiva a la inflación.

El timonel de la central sostuvo que es urgente avanzar de forma seria hacia transformaciones estructurales, estructuradas en los siguientes ejes:

- Vínculo con el costo de la vida: La CUT exige una política salarial más responsable y seria, que relacione directamente el costo de la vida con la calidad de vida de las personas, teniendo una proyección clara hacia el salario vital.
- Trabajadores bajo la línea de la pobreza: Díaz advirtió una cruda realidad del mercado laboral chileno: "No puede ser que más de la mitad de los trabajadores y trabajadoras con contrato y jornada completa continúen bajo la línea de la pobreza según estándares internacionales", señaló.
- Un retroceso histórico: El presidente de la CUT alertó que este reajuste aprobado para el año 2026 se ubica entre los diez salarios mínimos más bajos de los últimos diez años, una situación que a su juicio refleja las profundas limitaciones del actual modelo de determinación salarial en el país.

Finalmente, desde la central sindical recalcaron que la discusión económica del país no debe centrarse únicamente en las cifras de empleabilidad, sino en las condiciones de los puestos de trabajo que se generan. "El desafío del país no es solamente crear empleo, sino asegurar que el trabajo permita vivir con dignidad y avanzar hacia un salario vital para todas y todos", concluyó el dirigente de la CUT, anticipando que la organización se mantendrá en estado de alerta para presionar por una política salarial de largo plazo.

**Conducta Empresarial Responsable:**

# CTC y CUT consultan mecanismo al PNC de Chile

WWW.CONFEDERACIONDELCOBRE.CL



## Sostuvieron reunión clave con el Punto Nacional de Contacto de Chile (PNC) para analizar la resolución no judicial de conflictos laborales como el Acuerdo Marco.

Con el objetivo de fortalecer los espacios de diálogo social y analizar las herramientas institucionales disponibles frente a los incumplimientos del Acuerdo Marco, dirigentes de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), en conjunto con la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), sostuvieron una reunión con el Punto Nacional de Contacto (PNC) de Chile bajo las líneas directrices de la OCDE. La instancia tuvo por finalidad conocer el funcionamiento de este mecanismo, sus procedimientos y los pasos necesarios para evaluar una eventual presentación relacionada con la situación que afecta a las y los trabajadores contratistas de Codelco.

A la reunión asistieron por la CTC Ana Lamas Aguirres, presidenta; Jedry Velis, tesorero; por parte de la CUT Alejandro Ochoa y Norberto Díaz; y además se contó con Marcela Díaz y Vanessa Maynou del Departamento de Conducta Empresarial Responsable de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales Chile.

Para comenzar, ambas organizaciones sindicales expusieron su preocupación por la falta de cumplimiento y la necesidad de revisión, actualización y perfeccionamiento del Acuerdo Marco vigente, instrumento que durante casi dos décadas ha sido fundamental para ordenar las relaciones laborales en la minería estatal, contribuir a la paz social y establecer estándares mínimos para miles de trabajadores subcontratados que cumplen funciones esenciales en las operaciones de Codelco.

Las organizaciones sindicales señalaron que el conflicto tiene su origen en el estancamiento del proceso de diálogo que se instaló por la CTC en diciembre de 2025, destinado a revisar y mejorar el Acuerdo Marco y abordar sus incumplimientos. Sin embargo, hasta la fecha ha existido una negativa persistente a avanzar en una mesa efectiva de conversación, así como dificultades para el cumplimiento de compromisos previamente asumidos ante la autoridad, lo que constituye una señal preocupante para el desarrollo de relaciones laborales basadas en la confianza, la buena fe y el respeto mutuo.

En este contexto, la reunión con el PNC permitió analizar los estándares de Conducta Empresarial Responsable promovidos por la OCDE, así como su vínculo con los principios internacionales sobre libertad sindical,

negociación colectiva y debida diligencia empresarial. Las organizaciones sindicales manifestaron que la ausencia de diálogo efectivo y el incumplimiento de compromisos pueden afectar no solo los derechos laborales de las y los trabajadores contratistas, sino también la estabilidad operacional de la industria minera e incluso la imagen institucional de una empresa estatal estratégica para el país.

Como organización, la CTC ha decidido agotar todas las instancias de diálogo y entendimiento, priorizando los canales institucionales antes de adoptar otros cursos de acción.

Frente a esta situación, la CTC ya ha elevado reclamos ante diversas instancias, la Dirección del Trabajo, la Comisión de Minería de la Cámara de Diputados y la propia Presidencia de la República, sin que las empresas rectifiquen su postura.

Tanto la CTC como la CUT reiteraron la disposición al diálogo y a la construcción de soluciones que permitan fortalecer el Acuerdo Marco, entendiendo que el mejoramiento de este instrumento es fundamental no solo para las y los trabajadores contratistas, sino también para el futuro de Codelco y la minería chilena.

### ¿Qué es el PNC y por qué acude la CTC?

El Punto Nacional de Contacto (PNC) de Chile es el mecanismo oficial encargado de promover y aplicar las Directrices de la OCDE sobre Conducta Empresarial Responsable. Aloja su funcionamiento en la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales. Su función es ofrecer un espacio de diálogo voluntario, imparcial y de buena fe para resolver diferencias cuando una empresa (en este caso Codelco) no se alinea con los estándares internacionales de sostenibilidad laboral.

Tras evaluar el caso, el PNC ofrece sus "buenos oficios" para sentar a las partes a negociar y emite una Declaración Final que se publica globalmente en la base de datos de la OCDE.



## Con organización y propuesta de clase: **CTMIN instala prioridades obreras ante el nuevo Ministerio de Minería**



**En su primera reunión formal con la administración del gobierno actual, la Coordinadora de Trabajadores de la Minería (CTMIN) —co—liderada por la CTC— planteó un férreo rayado de cancha: "Cero fatalidad", fin a la precarización del subcontrato, defensa del valor agregado nacional y reactivación urgente de los espacios de negociación tripartita.**

SANTIAGO.— Este jueves 18 de junio, en las dependencias del Ministerio de Minería en Santiago, la Coordinadora de Trabajadores de la Minería (CTMIN) sostuvo su primera reunión político-técnica con las nuevas autoridades de la cartera, encabezadas por el ministro Daniel Mas Valdés y el subsecretario Álvaro González. El encuentro tuvo como objetivo central presentar la agenda estructural de la coordinadora y exigir definiciones claras frente a las urgencias laborales, de seguridad y estratégicas que afectan a la familia minera tanto en el sector estatal como privado. La delegación de la CTMIN estuvo integrada por los presidentes y altos representantes de las organizaciones que componen este frente de unidad sindical, entre ellos Ana Lamas, presidenta de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC); Marco García, presidente de la Federación Minera de Chile; Hugo Páez, presidente de CONFEMIN; Mario Mercado, presidente del Sindicato de Mineros Piquineros de Copiapó; Oscar Villarroel, presidente de FESUMIN; Juan Álvarez, vicepresidente de la Federación Minera de Chile; Enés Cepeda, presidente de la Federación de Supervisores del Cobre; y Héctor Roco Aguilar, presidente de la Federación de Trabajadores del Cobre (FTC).

La apertura de la mesa estuvo a cargo de Marco García, quien expuso el carácter amplio, transversal y representativo de la coordinadora, cuya presencia territorial se extiende desde las faenas del Norte Grande hasta la División El Teniente en Rancagua, articulando la fuerza de la minería privada y estatal.

Seguridad y vida obrera: Frenar la sangría en las faenas. La defensa de la vida y la integridad física de las y los trabajadores fue el eje más crítico de la jornada. Los dirigentes Oscar Villarroel, Jedry Velis y Juan Álvarez emplazaron directamente al Ministerio a tomar cartas ante las alarmantes cifras de accidentabilidad del sector, denunciando que durante el año 2025 se registró la dolorosa pérdida de más de una veintena de compañeros fallecidos en faenas. Frente a esta cruda

realidad, CTMIN exigió la continuidad inmediata de la Política Nacional de Seguridad y Salud en Minería, un instrumento estratégico construido de forma tripartita y que actualmente se encuentra trabado administrativamente en la Contraloría General de la República. La coordinadora exigió el apoyo del ministro para destrabar esta política, avanzar decididamente hacia una cultura de "cero fatalidad", fortalecer la fiscalización, potenciar los comités paritarios y dar pleno cumplimiento al Convenio 176 de la OIT. Asimismo, se denunció la inactividad del Consejo Sectorial Minero del Consejo Superior Laboral, logrando el compromiso del Ministerio de fijar una sesión técnica para esta comisión aprovechando la cita del Consejo Superior del próximo 14 de julio. Subcontratación y soberanía alimentada desde la base

La presidenta de la CTC, Ana Lamas, puso el acento en la realidad de la subcontratación, recordando a la autoridad que la gran mayoría de la fuerza laboral que sostiene el motor de Chile corresponde a trabajadoras y trabajadores contratistas. Lamas advirtió sobre las profundas y violentas brechas en condiciones laborales, habitabilidad, seguridad y transporte, marcadas recientemente por la lamentable muerte de seis trabajadores subcontratados en El Teniente.

"La dignidad del trabajador no puede depender de si es de planta o contratista. Exigimos retomar los principios del Acuerdo Marco y blindar la voluntad política para abrir espacios reales de diálogo tripartito", fustigó la dirigente de la CTC.

Por su parte, en representación de CONFEMIN, Hugo Páez y Mario Mercado visibilizaron la precariedad de la pequeña y mediana minería, exponiendo la falta de maquinaria, financiamiento y condiciones básicas en el sector piquinero, lo que forzó al ministro Mas a proponer una mesa de trabajo en terreno en una instalación piquinera para palpar dicha realidad. En materia de industrialización y soberanía, Enés Cepeda (Federación de Supervisores) denunció el abandono

histórico de una política de Estado para fundiciones y refineras, evidenciando que Chile hoy regala valor agregado al exportar concentrado en bruto. CTMIN insistió en que esto constituye una pérdida estratégica y económica inaceptable para el país, urgiendo el diseño de una política nacional de fundiciones. Finalmente, Héctor Roco Aguilar (FTC) enfatizó el rol histórico del trabajador minero en el desarrollo nacional, abordando la urgencia de regularizar las condiciones de los trabajadores itinerantes para defender el arraigo territorial, y llamó a revisar los procesos de contratación en Codelco para priorizar la mano de obra de las zonas mineras.

Acuerdos y plan de fiscalización sindical. Aunque el ministro Daniel Mas centró su postura discursiva en "aumentar la productividad, estabilizar Codelco y dinamizar el empleo", la firmeza de la delegación de la CTMIN logró amarrar una agenda concreta de compromisos obligatorios que contempla:

- Reactivación inmediata de la Comisión Sectorial Minera del Consejo Superior Laboral.
- Revisión y gestión activa para destrabar la Política Nacional de Seguridad y Salud en Minería en Contraloría.
- Despliegue de actividades y fiscalización en terreno vinculadas a la pequeña minería y la seguridad obrera.
- Sistematización y entrega de las propuestas nacionales de CTMIN al equipo ministerial.

Al cierre de la jornada, la CTC y las organizaciones de la CTMIN valoraron la apertura del espacio institucional, pero enviaron un mensaje claro a las bases: las transformaciones y los derechos se defienden con organización y movilización. La seguridad, el fin a la precarización del subcontrato, la defensa de Codelco y la soberanía de nuestras fundiciones quedaron firmemente instaladas en la agenda, bajo la certeza histórica de que el movimiento minero organizado no dará ni un solo paso atrás. FOTO: CTMIN/ NOTA: PRENSA CTC.

**CULTURA**

**DOCUMENTAL:  
Forjadores: “El Oro Rojo de Atacama” (2023)**

**Un documental sobre la lucha obrera**

“Forjadores, el oro rojo de Atacama” es un documental que, mediante un relato conductor, aborda la historia del movimiento obrero de la región de Atacama, particularmente de las y los trabajadores del cobre en los campamentos de Potrerillos, Llanta y El Salvador, y hace un recorrido de su persistente lucha poniendo énfasis en tres períodos o acontecimientos, que son la matanza o masacre de trabajadores en 1966, la dictadura civil-militar y la huelga contratista del cobre en 2015.

incluye testimonios de personas que son o fueron habitantes de la zona, pero además testigos de las épocas o acontecimientos abordados. Es así como destacan vivencias de infancia, por ejemplo en relación a cómo era la vida y sus condiciones en el campamento-fundición Potrerillos; como también en torno a la masacre obrera de 1966 en El Salvador. A lo anterior, y continuando con la historia, se suma el período de la dictadura civil-militar, ‘el período más negro de Chile’, para después transitar por los años de democracia hasta el 2015, año de una gran huelga contratista liderada por la Confederación de Trabajadores del Cobre, y que tuvo, nuevamente para las y los trabajadores, una fatal respuesta por parte del Estado.

Escrito y relatado por Andrés Huerta  
Dirigido por Fernando Ahumada y Edson Ahumada  
Producido por CTC-TRAMSALPO-FESAL

DISPONIBLE EN YOUTUBE



**DOCUMENTAL:  
La Confederación de Trabajadores del Cobre:  
Una historia de unidad y lucha sindical (2024)**

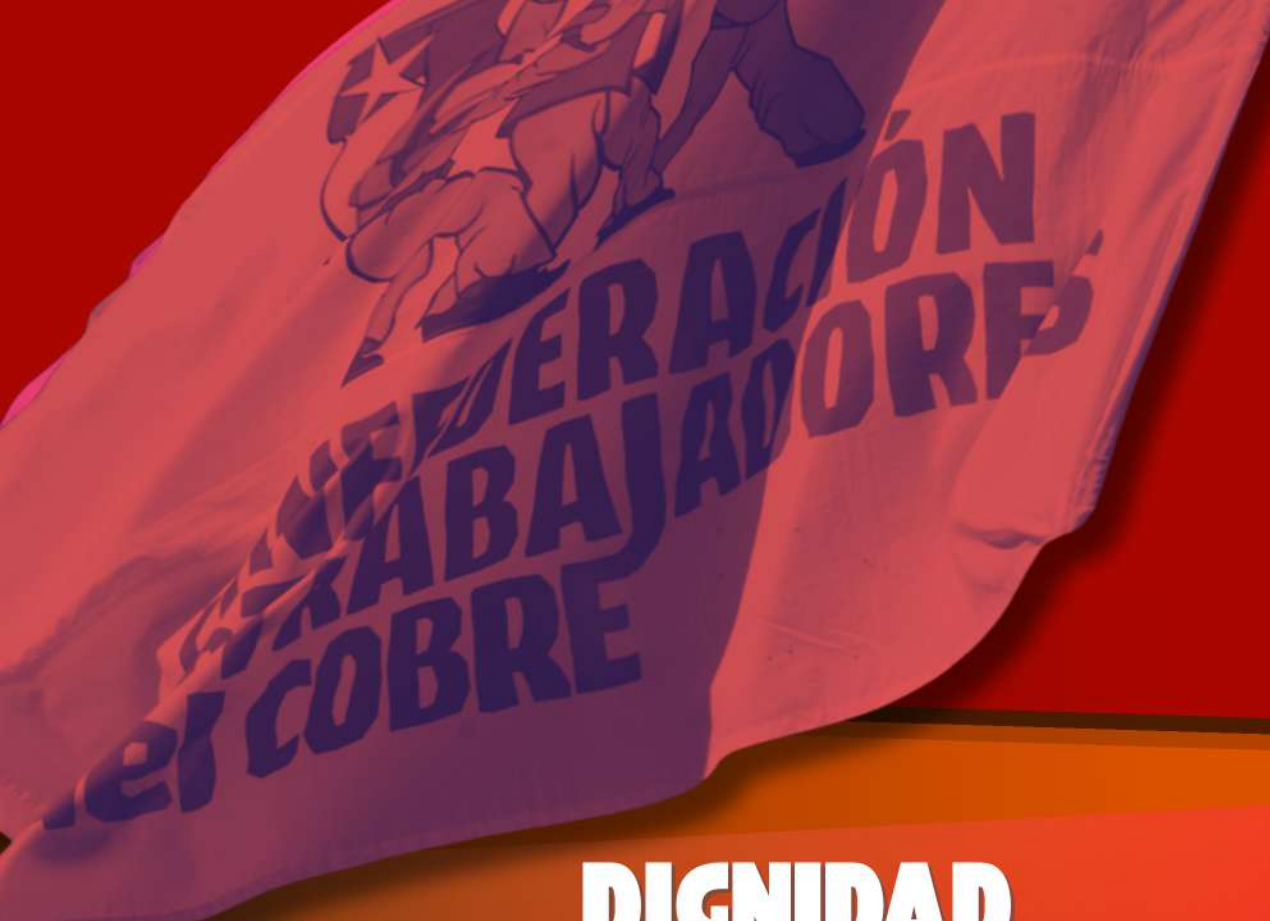
**Un documental sobre la historia de la CTC**

Esta pieza audiovisual, realizada para el programa de “Recuperación de Historia Sindical”, una iniciativa impulsada por la División de Diálogo Social y Participación Ciudadana y financiado por el Ministerio del Trabajo y Previsión social (2024), es un documental que se sumerge en la historia de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) nos relata su trayectoria, desde los trasfondos políticos, sus protagonistas y su impacto en la sociedad chilena, sobretodo, en las y los trabajadores del subcontrato, marcanado para siempre la lucha sindical del país.

Producción Ejecutiva:  
Diego Morales Barrientos  
Hernán Venegas Valdebenito  
Francisco Núñez Capriles

DISPONIBLE EN YOUTUBE





# DIGNIDAD NACIONAL

EL BOLETÍN DE LA CTC

**Somos la voz de las y los Trabajadores más precarizados de la minería.**

**Somos la Confederación de Trabajadores del Cobre**

Versión digital prohibida su reproducción sin la autorización de la Confederación de Trabajadores del Cobre.

Chile - 2026

